

Filosofía y ciudadanía en la Ilustración griega

1. Introducción

La Ilustración griega, desarrollada principalmente en Atenas durante el siglo V a. C., constituye un periodo fundamental en la historia de la filosofía. En este contexto se produjo el llamado giro antropológico, por el cual la reflexión filosófica desplazó su atención desde el estudio de la naturaleza (*physis*), característico de los presocráticos, hacia los problemas relacionados con el ser humano, la moral y la política.

Este cambio estuvo estrechamente relacionado con el desarrollo de la democracia ateniense, que favoreció el debate público sobre la justicia, la virtud y las leyes. En este contexto destacó el enfrentamiento filosófico entre Sócrates y los sofistas, especialmente en torno a la distinción entre naturaleza (*physis*) y convención (*nomos*), así como a la posibilidad de alcanzar conocimientos y valores morales universales.

2. Índice

Para comprender este debate, comenzaremos explicando las características de la ciudadanía ateniense y el papel de las mujeres en la sociedad griega. A continuación, analizaremos la distinción entre *physis* y *nomos*, para después estudiar las propuestas filosóficas de Sócrates y los sofistas. Finalmente, examinaremos la figura de Aspasia de Mileto y concluiremos señalando la importancia de estas discusiones.

3. La ciudadanía en la democracia ateniense

La *polis* constituía la principal forma de organización política de la Grecia clásica. En Atenas se desarrolló un sistema de democracia directa, en el que los ciudadanos participaban en las decisiones políticas mediante instituciones como la Asamblea (*Ekklesia*).

Este sistema se fundamentaba en tres principios. La isonomía establecía la igualdad de los ciudadanos ante la ley. La isegoría reconocía su derecho a intervenir en los debates públicos. Finalmente, la parresía consistía en la libertad de expresar las propias opiniones con franqueza, incluso cuando resultaban incómodas para los demás.

Sin embargo, la democracia ateniense tenía un carácter excluyente. La ciudadanía estaba reservada a los varones adultos que reunían determinados requisitos de nacimiento y condición jurídica. Las mujeres, los esclavos y los extranjeros quedaban excluidos de la participación política.

En particular, las mujeres estaban relegadas fundamentalmente al ámbito doméstico, privadas de derechos políticos y de las mismas oportunidades educativas que los hombres. Esta desigualdad limitaba considerablemente su participación en la vida cultural e intelectual.

4. La distinción entre *physis* y *nomos*

Uno de los debates fundamentales de la Ilustración griega fue la oposición entre naturaleza (*physis*) y convención (*nomos*). La *physis* designa aquello que existe por naturaleza y que, por tanto, no depende de los acuerdos humanos. En cambio, el *nomos* comprende las leyes, costumbres y normas establecidas por las sociedades, que pueden variar según las circunstancias históricas y culturales.

Esta distinción planteaba un problema fundamental: ¿existen principios universales de justicia o lo justo depende de las convenciones de cada sociedad? Los sofistas destacaron el carácter convencional y cambiante de las normas morales y políticas. Sócrates, por el contrario, defendió que era posible descubrir mediante la razón principios universales sobre el bien y la justicia, independientes de las opiniones particulares o mayoritarias.

5. Sócrates: ironía y mayéutica

Sócrates defendía que la filosofía debía orientar al ser humano hacia el conocimiento de sí mismo y la búsqueda de una vida virtuosa. Frente al relativismo sofista, consideraba que la verdad y el bien podían alcanzarse mediante el ejercicio de la razón.

Para ello desarrolló un método basado en el diálogo, conocido como mayéutica, cuyo propósito era ayudar al interlocutor a descubrir la verdad por sí mismo mediante preguntas y respuestas.

Este procedimiento comenzaba con la ironía socrática, mediante la cual Sócrates se presentaba como ignorante y preguntaba a quienes afirmaban poseer conocimientos. A través de sucesivas preguntas, mostraba las contradicciones de sus respuestas, obligándolos a reconocer su propia ignorancia.

A partir de este reconocimiento podía comenzar una investigación conjunta destinada a encontrar definiciones universales de conceptos como la justicia, la virtud o el bien. Por tanto, Sócrates entendía la filosofía como una actividad crítica y educativa, necesaria para formar ciudadanos capaces de examinar racionalmente sus propias creencias.

6. Los sofistas: retórica y relativismo

Los sofistas fueron maestros profesionales que, a cambio de una remuneración, enseñaban conocimientos y habilidades necesarios para participar en la vida pública. Entre sus enseñanzas destacaba la retórica, entendida como el arte de persuadir mediante el discurso. En una democracia donde las decisiones dependían de la Asamblea, saber argumentar y convencer constituía una habilidad fundamental para alcanzar influencia política.

Uno de los principales representantes del movimiento sofista fue Protágoras, quien afirmó que «el hombre es la medida de todas las cosas». Esta afirmación expresa su relativismo epistemológico, según el cual el conocimiento depende de la perspectiva del sujeto y no existe una verdad absoluta independiente de toda percepción humana.

En el ámbito moral, este planteamiento se relaciona con el relativismo moral, que sostiene que los valores y las normas dependen de las convenciones sociales y pueden variar entre diferentes comunidades. Frente a esta posición, Sócrates criticó que la retórica pudiera utilizarse para convencer sin atender a la verdad o a la justicia.

En este contexto destaca también Aspasia de Mileto, vinculada a Pericles y reconocida por sus conocimientos de retórica. En el *Menéxeno*, Platón la presenta como maestra de elocuencia e incluso le atribuye irónicamente la composición del discurso fúnebre de Pericles. Su figura demuestra que, pese a las restricciones impuestas a las mujeres, algunas consiguieron participar activamente en la vida intelectual de Atenas.

7. Conclusión

En conclusión, la Ilustración griega convirtió al ser humano y a la vida política en objetos centrales de la reflexión filosófica. El desarrollo de la democracia favoreció la importancia de la argumentación, pero también planteó el problema de si las decisiones políticas debían fundamentarse en la persuasión y el consenso o en el conocimiento racional de la justicia. La oposición entre el relativismo de los sofistas y el universalismo de Sócrates constituye, así, uno de los debates fundamentales de la filosofía antigua, cuyas implicaciones siguen presentes en nuestras reflexiones sobre la verdad, la moral y la democracia.

Filosofia i ciutadania en la II·lustració grega

1. Introducció

La II·lustració grega, desenvolupada principalment a Atenes durant el segle V aC, constituïx un període fonamental en la història de la filosofia. En este context es va produir l'anomenat gir antropològic, pel qual la reflexió filosòfica va desplaçar la seua atenció des de l'estudi de la naturalesa (*physis*), característic dels presocràtics, cap als problemes relacionats amb l'ésser humà, la moral i la política.

Este canvi va estar estretament relacionat amb el desenvolupament de la democràcia atenesa, que va afavorir el debat públic sobre la justícia, la virtut i les lleis. En este context va destacar l'enfrontament filosòfic entre Sòcrates i els sofistes, especialment al voltant de la distinció entre naturalesa (*physis*) i convenció (*nomos*), així com de la possibilitat d'assolir coneixements i valors morals universals.

2. Índex

Per a comprendre este debat, començarem explicant les característiques de la ciutadania atenesa i el paper de les dones en la societat grega. A continuació, analitzarem la distinció entre *physis* i *nomos*, per a després estudiar les propostes filosòfiques de Sòcrates i els sofistes. Finalment, examinarem la figura d'Aspàsia de Milet i conclourem assenyalant la importància d'estes discussions.

3. La ciutadania en la democràcia atenesa

La *polis* constituïa la principal forma d'organització política de la Grècia clàssica. A Atenes es va desenvolupar un sistema de democràcia directa, en el qual els ciutadans participaven en les decisions polítiques mitjançant institucions com l'Assemblea (*Ekklesia*).

Este sistema es fonamentava en tres principis. La isonomia establia la igualtat dels ciutadans davant de la llei. La isegoria reconeixia el seu dret a intervindre en els debats públics. Finalment, la parresia consistia en la llibertat d'expressar les pròpies opinions amb franquesa, fins i tot quan resultaven incòmodes per als altres.

No obstant això, la democràcia atenesa tenia un caràcter exclouent. La ciutadania estava reservada als hòmens adults que reunien determinats requisits de naixement i condició jurídica. Les dones, els esclaus i els estrangers quedaven exclosos de la participació política.

En particular, les dones estaven relegades fonamentalment a l'àmbit domèstic, privades de drets polítics i de les mateixes oportunitats educatives que els hòmens. Esta desigualtat limitava considerablement la seua participació en la vida cultural i intel·lectual.

4. La distinció entre *physis* i *nomos*

Un dels debats fonamentals de la Il·lustració grega va ser l'oposició entre naturalesa (*physis*) i convenció (*nomos*).

La *physis* designa allò que existix per naturalesa i que, per tant, no depén dels acords humans. En canvi, el *nomos* comprén les lleis, els costums i les normes establides per les societats, que poden variar segons les circumstàncies històriques i culturals.

Esta distinció plantejava un problema fonamental: existixen principis universals de justícia o allò que és just depén de les convencions de cada societat?

Els sofistes van destacar el caràcter convencional i canviant de les normes morals i polítiques. Sòcrates, per contra, va defensar que era possible descobrir mitjançant la raó principis universals sobre el bé i la justícia, independents de les opinions particulars o majoritàries.

5. Sòcrates: ironia i maièutica

Sòcrates defenia que la filosofia havia d'orientar l'ésser humà cap al coneixement de si mateix i la recerca d'una vida virtuosa. Davant del relativisme sofista, considerava que la veritat i el bé podien assolir-se mitjançant l'exercici de la raó.

Per a això va desenvolupar un mètode basat en el diàleg, conegut com a maièutica, el propòsit del qual era ajudar l'interlocutor a descobrir la veritat per si mateix mitjançant preguntes i respostes.

Este procediment començava amb la ironia socràtica, mitjançant la qual Sòcrates es presentava com a ignorant i preguntava a aquells que afirmaven posseir coneixements. A través de preguntes successives, mostrava les contradiccions de les seues respostes i els obligava a reconèixer la seua pròpia ignorància.

A partir d'este reconeixement podia començar una investigació conjunta destinada a trobar definicions universals de conceptes com la justícia, la virtut o el bé.

Per tant, Sòcrates entenia la filosofia com una activitat crítica i educativa, necessària per a formar ciutadans capaços d'examinar racionalment les seues pròpies creences.

6. Els sofistes: retòrica i relativisme

Els sofistes van ser mestres professionals que, a canvi d'una remuneració, ensenyaven coneixements i habilitats necessaris per a participar en la vida pública.

Entre els seus ensenyaments destacava la retòrica, entesa com l'art de persuadir mitjançant el discurs. En una democràcia en què les decisions depenien de l'Assemblea, saber argumentar i convèncer constituïa una habilitat fonamental per a aconseguir influència política.

Un dels principals representants del moviment sofista va ser Protàgores, qui va afirmar que «l'home és la mesura de totes les coses». Esta afirmació expressa el seu relativisme epistemològic, segons el qual el coneixement depèn de la perspectiva del subjecte i no existix una veritat absoluta independent de tota percepció humana.

En l'àmbit moral, este plantejament es relaciona amb el relativisme moral, que sosté que els valors i les normes depenen de les convencions socials i poden variar entre diferents comunitats.

Davant d'esta posició, Sòcrates va criticar que la retòrica poguera utilitzar-se per a convèncer sense atendre la veritat o la justícia.

En este context destaca també Aspàsia de Milet, vinculada a Pèricles i reconeguda pels seus coneixements de retòrica. En el *Menexen*, Plató la presenta com a mestra d'eloquència i fins i tot li atribueix irònicament la composició del discurs fúnebre de Pèricles. La seua figura demostra que, malgrat les restriccions imposades a les dones, algunes van aconseguir participar activament en la vida intel·lectual d'Atenes.

7. Conclusió

En conclusió, la Il·lustració grega va convertir l'ésser humà i la vida política en objectes centrals de la reflexió filosòfica. El desenvolupament de la democràcia va afavorir la importància de l'argumentació, però també va plantejar el problema de si les decisions polítiques havien de fonamentar-se en la persuasió i el consens o en el coneixement racional de la justícia.

L'oposició entre el relativisme dels sofistes i l'universalisme de Sòcrates constitueix, així, un dels debats fonamentals de la filosofia antiga, les implicacions del qual continuen presents en les nostres reflexions sobre la veritat, la moral i la democràcia.